

PARROQUIA LA TRANSFIGURACIÓN

Curso: Catecismo de la Iglesia Católica
DOCTRINA, CURSOS, CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Jueves 11 febrero 2021

II. LECCIÓN

02 El deseo de Dios, la Revelación y la Fe

En el corazón del hombre existe nostalgia de vida, de felicidad en plenitud, que sólo podrá ser saciado por Dios que no lo ha abandonado.

Compendio, números 1 a 17, 26 a 28 y 30 a 32

Introducción

El hombre, en nuestro mundo occidental, está en el centro de todo, e incluso **llega a pensar que es la medida de todo**. Sin embargo, ¿por qué se interroga sobre el por qué del dolor, del mal, de la culpa, de la soledad y de la muerte? **En su corazón existe nostalgia de vida**, de felicidad en plenitud. ¿Puede ser saciado el corazón del hombre?

«Oh, Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo. Mi alma está sedienta de ti, mi carne tiene sed de ti como tierra reseca, agostada, sin agua». Sal 62, 2

Exposición de la fe

1. El hombre es capaz de Dios

Dios ha creado al hombre para que participe de su felicidad, y por ello el hombre tiene, en el fondo de su alma, un anhelo de Dios. Se manifiesta en su constante búsqueda de la felicidad y en su deseo de perfección.

(Leer nn. 1 y 2 del *Compendio*, incluido el texto de San Agustín)

Hay huellas de Dios en la belleza de todo lo creado y a través de la Creación podemos llegar a conocer a Dios con nuestra razón, pero no es tarea fácil para el hombre. Por eso Dios ha querido revelarse.

(Leer nn. 3 y 4).

Dios se ha revelado y podemos hablar de Él, aunque nuestras palabras siempre son muy pobres. Dios siempre es más de lo que podemos entender.

(Leer n. 5).

2. Cómo ha sido la revelación de Dios

La revelación o manifestación de Dios ha tenido lugar en la historia de la humanidad, con hechos y palabras, a través de varias etapas:

1. La de los primeros hombres que creó, Adán y Eva, a los que les prometió la salvación después de la caída.
2. La de Noé, con el que Dios hace una alianza que abarca a todas las naciones y seres vivientes.
3. La de Abrahán, a quien Dios hizo una promesa de la que surgió el pueblo de Israel.
4. La de Moisés, con quien hizo la Alianza en el Sinaí y al que dio la Ley de Israel.
5. La de los Profetas, mediante los que Dios prometió renovar la Alianza.

6. La del cumplimiento de todas las promesas de Dios en Cristo. Con Él ha llegado la Nueva y Eterna Alianza y la Revelación en plenitud. Nos ha mostrado cómo es Dios y el camino para llegar a nuestro fin.

(Leer nn. 3 a 9).

Las revelaciones privadas no tienen el mismo valor. Han de ser juzgadas por la Iglesia.

(Leer n. 10).

3. La transmisión de la Revelación

La revelación de Dios llega a nosotros a través de la Tradición Apostólica, que se realiza por la transmisión viva de la Palabra de Dios (llamada simplemente Tradición) y por la Sagrada Escritura, conservadas, ambas, en la Iglesia y transmitidas e interpretadas fielmente por ella a lo largo de los siglos. La Tradición de los Apóstoles contiene todo lo que ellos recibieron de Cristo, aprendieron por la acción e iluminación del Espíritu Santo, se puso por escrito, transmitieron en su predicación y testimonio de vida, en la liturgia y en la ordenación de la vida interna de la Iglesia.

(Leer nn. 11 a 14).

El Señor dio a su Iglesia la misión de transmitir el mensaje de la Revelación. Prometió que la ayudaría para hacerlo con verdad. A la Iglesia le corresponde enseñar e interpretar el mensaje de Jesucristo. Se llama Magisterio a la función de enseñar que tienen los obispos.

(Leer nn. 15 a 17).

4. La respuesta de la fe

La fe es aceptar la revelación de Dios que nos llega por la Sagrada Escritura y la Tradición viva de la Iglesia. Es la respuesta confiada del hombre a la revelación de Dios.

(Leer nn. 25,27 y 28).

Aunque cada uno personalmente dice "creo", la fe que se profesa es la fe de toda la Iglesia. Por eso, la fe cristiana se confiesa en común y se resume en el Credo que es nuestro lenguaje común.

(Leer nn. 30 a 32).

Para profundizar

- Contemplar la primera imagen del *Compendio*, *Icono de Cristo*, detrás del *Motu Proprio*, y leer su explicación.
- Meditar el número 26 del *Compendio*.

Hablar con Dios

Rezar el *Acto de fe* del Apéndice oracional

«Señor, Dios mío, mi única esperanza, óyeme para que no sucumbe al desaliento y deje de querer buscarte; ansíe siempre tu rostro con ardor. Tú que me hiciste encontrarte, Tú que me diste la esperanza de encontrarte siempre más y más, dame la fuerza para buscarte».

San Agustín.

03 La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia

La Biblia es un libro único, que ha orientado la vida de millones de personas durante miles de años. Es el lugar privilegiado de la revelación de Dios.

Compendio, números 18 a 24

Introducción

La Biblia es un libro único, que ha **orientado la vida de millones de personas** durante miles de años. Es el lugar privilegiado de la revelación de Dios y la Iglesia la venera. ¿Qué criterios deben guiarnos en su lectura para reconocerla como Palabra que Dios nos dirige? **No podemos conocer a Jesucristo si desconocemos la Biblia.** ¿Por qué esto es así?

«Todo cuanto fue escrito en el pasado se escribió para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza». Rm 15, 4

Exposición de la fe

1. Los libros de la Biblia

La Biblia o Sagrada Escritura es un **conjunto de libros de distinto estilo literario** y de distinta época, que recogen la **historia de la salvación** que Dios ha realizado con el hombre.

(Ver la lista de los libros de la Sagrada Escritura y sus abreviaturas en el apéndice del Compendio).

La Biblia tiene dos partes:

El Antiguo Testamento, que trata de la Antigua Alianza con Israel.

El Nuevo Testamento, que trata de la Nueva Alianza, realizada con Jesucristo.

Testamento significa aquí lo mismo que alianza o pacto.

(Leer nn. 21 a 23).

El Antiguo Testamento se compone de 46 libros que recogen la historia de la relación de Dios con el pueblo de Israel. Estos libros o escritos se pueden dividir en tres tipos:

Los escritos de tipo histórico, que recogen los momentos principales de la historia de Israel y de su Alianza con Dios.

Los escritos de los Profetas de Israel.

Los escritos de la sabiduría de Israel y los salmos.

(Ver la lista de los libros de la Sagrada Escritura y sus abreviaturas en el apéndice del *Compendio*).

La Biblia tiene dos partes:

- El **Antiguo Testamento**, que trata de la Antigua Alianza con Israel.
- El **Nuevo Testamento**, que trata de la Nueva Alianza, realizada con Jesucristo.

Testamento significa aquí lo mismo que alianza o pacto.

(Leer nn. 21 a 23).

El **Antiguo Testamento** se compone de 46 libros que recogen la **historia de la relación de Dios con el pueblo de Israel**. Estos libros o escritos se pueden dividir en tres tipos:

- Los escritos de tipo **histórico**, que recogen los momentos principales de la historia de Israel y de su Alianza con Dios.
- Los escritos de los **Profetas** de Israel.
- Los escritos de la **sabiduría** de Israel y los **salmos**.

La Biblia es el recuerdo vivo de su presencia y de su intervención para salvar a la humanidad. Dios **inspiró y ayudó a los autores sagrados** que escribieron estos libros. Por eso, decimos que **la Escritura está inspirada**, ya que ha sido hecha con la ayuda del Espíritu Santo. Hay que **leer la Biblia con el mismo espíritu** con que fue escrita.

(Leer n. 18).

3. La Palabra de Dios en la vida de la Iglesia

La Palabra de Dios no puede ser leída de cualquier manera, tenemos que tener en cuenta estos tres elementos:

- Leerla en **conversación personal** con el Señor.
- Leerla **acompañados por maestros** que tienen la experiencia de la fe y que han penetrado en el sentido de la Sagrada Escritura.
- Leerla en la gran **compañía de la Iglesia**, de forma que poco a poco penetramos cada vez más en la Sagrada Escritura, en la que Dios habla realmente con nosotros hoy.

(Leer nn. 19 y 24).

Para profundizar

- Profundizar en el contenido y en el orden de los nn. 11 a 24.
- Antes de la Misa del domingo leer con detenimiento las lecturas correspondientes.

Hablar con Dios

Canto: «Tu palabra me da vida» (Salmo 118)

«Señor Padre Santo, tú que nos has mandado escuchar a tu Hijo el predilecto, alimenta nuestro espíritu con tu Palabra; así con mirada limpia contemplaremos gozosos la gloria de tu rostro. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.»

Misal Romano, oración colecta del II domingo de Cuaresma.

Preguntas

¿Cuántos libros tiene la Biblia y qué significa «Testamento»?

¿Por qué la Biblia es la Palabra de Dios?

¿Por qué decimos que la Biblia está inspirada?